

D. Antonio Argüeso
.....

“La disponibilidad creciente de datos administrativos sitúa al sistema estadístico en un estado de ebullición”

El censo de población es la estadística más antigua de los Estados y su metodología ha variado enormemente a través del tiempo. El próximo censo será el primero en el que no se entreviste a las personas. ¿Cómo es posible? ¿No se depende en exceso de la calidad y fiabilidad de las otras fuentes estadísticas?

Yo creo que podemos plantearlo de otra forma: dado que en el pasado no se disponía de información de las personas había que ir a buscarlas a sus domicilios para preguntarles cosas que resultan tan obvias ahora mismo como su edad, lugar de nacimiento, etc. Esa información ya está en los registros administrativos, luego ¿para que ir a preguntarla a los hogares? Recorrer todo el territorio para encontrar esa información es una fuente de errores de todo tipo. Además, la sociedad actual, y esto ocurre en España y en general en todos los países de nuestro entorno, no es fácil de encuestar; no siempre vamos a obtener por ese método la mejor información. Obtener los datos de registros administrativos es un reto, sin duda, pero comprobamos que nos ofrecen mejor calidad que las encuestas, porque, a día de hoy, son ya muchas

las estadísticas que se basan en datos administrativos, no es ningún salto al vacío.

Estamos viendo que hay distintas proyecciones de población para nuestro país, la del INE, la de la AIREF o la de Eurostat, por citar tres ejemplos, que arrojan resultados divergentes. ¿Qué justifica esa variación en la estimación de la población futura? Imaginamos que son las distintas metodologías...

Cada proyección es diferente porque se basa en supuestos diferentes. Pero, más allá de las variaciones en el tamaño futuro de la población que se proyecta, no hay diferencias importantes en cuanto a la estructura por edades, que es incluso más importante a la hora de usar unas u otras proyecciones para estudios de sostenibilidad, por ejemplo. Hay que entender también que las proyecciones se han hecho en momentos distintos. La de Eurostat, en concreto, se hizo con hipótesis que ya tienen casi tres años de antigüedad, y sobre todo en los flujos migratorios ha habido cambios muy importantes en ese tiempo en España. Eurostat va a publicar proyecciones nuevas durante este mismo año.

La baja natalidad en Europa arroja una pirámide poblacional invertida y unas expectativas poco optimistas con respecto al futuro. ¿Cuáles crees que son las principales causas y motivos que determinan nuestra baja natalidad?

Hasta ahora poco podíamos hablar de causas, más allá de lo que cada uno de nosotros conociéramos por lo que vemos en nuestro entorno. Afortunadamente, desde abril de este año, tenemos publicada la Encuesta de Fecundidad que ofrece muchísima información que no teníamos, y que de verdad arroja luz sobre las causas de la baja natalidad. Y una de las cosas que nos dice, es que las mujeres quieren tener más hijos de los que tienen y que los están teniendo mucho más tarde de lo que quisieran. Las principales razones que aducen son de orden económico y laboral. De hecho, lo que más valoran es poder tener



estabilidad laboral y horarios compatibles con la maternidad. No parece, por tanto, que haya un problema de que los jóvenes no quieren tener hijos.

Una de las variables más difíciles de calcular es la que atañe a los movimientos migratorios. ¿Cómo se construye una proyección sensible a factores tan imprevisibles y difíciles de estimar?

En efecto, los movimientos migratorios tienen un comportamiento complicado de predecir; no solo dependen de las condiciones (económicas o de otro tipo) en el país receptor sino también en los países emisores. Por eso las proyecciones se actualizan cada dos años y dan lugar a fluctuaciones. Y por eso es tan importante recalcar que el INE no hace predicciones sino proyecciones: se simula la evolución de la población en el caso de mantenerse las tendencias actuales, pero esas “tendencias actuales” pueden cambiar mucho en dos años. En todo caso, insisto, eso no invalida las proyecciones. Las de hace 10 años, por ejemplo, contemplaban una inmigración que no se parece en nada a la que vemos en la actualidad, pero proyectaban una pirámide de población para 2019 que se parece mucho a la que tenemos. Son un instrumento útil para ese tipo de análisis.

¿Cuál es la utilidad del padrón continuo en la elaboración del censo?

Es crucial. El censo no podría hacerse así si no existiera el padrón continuo.

En España somos muy afortunados por tener un registro de población como el padrón, uno de los mejores del mundo.

Gracias a poder disponer de este registro, que hace de columna vertebral del sistema, se pueden añadir las restantes piezas de información del sistema educativo, Seguridad Social, sistema sanitario, etc.

Las estadísticas en el ámbito sociodemográfico afrontan enormes desafíos para cuantificar las nuevas tendencias. ¿En qué proyectos se está trabajando y cuáles son los productos futuros de la estadística a este respecto?

La disponibilidad creciente de datos administrativos sitúa al sistema estadístico en un estado de ebullición. Hay mucho por hacer en muchos frentes. En los próximos años se va a ver un crecimiento cualitativo de la cantidad y calidad de oferta de datos; de hecho ya se está viendo con las estadísticas de migraciones o de stock de población que se ofrecen ya con muchos detalles y casi en tiempo real.

Por otro lado, están las encuestas. Debemos destacar la Encuesta de Condiciones de Vida, que es la fuente de referencia para analizar la calidad de vida. Se está incrementando la muestra paulatinamente de forma que en 2022 se habrá duplicado respecto del tamaño que tenía en 2018, y se van a ir incorporando nuevos módulos que recogerán información de distintos ámbitos.

Y no olvidemos las nuevas fuentes big data. Estamos trabajando ya

para ofrecer datos sobre movilidad cotidiana de la población con datos de telefonía móvil.

Estos tres vectores: datos administrativos, más y mejores encuestas, nuevas fuentes de tipo big data, van a guiar el trabajo de los próximos años.

Acabamos nuestros encuentros pidiendo a los entrevistados un esfuerzo de imaginación. ¿Cómo ve la sociedad española dentro de 20 años? Denos un temor, una prioridad y un deseo para nuestro país.

Me resulta difícil salir del plano profesional para dar una respuesta en lo personal así que no me voy a salir del todo... Vivimos una época en la que es difícil distinguir entre las noticias reales y las *fake news*. Esto nos afecta también a los que elaboramos estadísticas públicas. Producir datos fiables y contrastados no se hace en un día. Por poner un ejemplo que me resulta cercano, una encuesta como la de fecundidad es un proceso que dura más de dos años de intenso trabajo y puede resultar frustrante que las conclusiones que arroja se pongan en pie de igualdad con opiniones o datos sacados de la nada o de origen incierto. Creo que las estadísticas públicas contribuyen a hacer un mundo mejor y, en consecuencia, cuánta más información sólida e imparcial tengamos mejor sociedad seremos.

Ojalá seamos una sociedad cada vez más informada, porque seremos una sociedad mejor. Sí, he respondido a medias...

Diego S. Garrocho

ANTONIO ARGÜESO JIMÉNEZ

Subdirector General de Estadísticas Sociodemográficas. INE

Nacido en Cartagena (Murcia). Es licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid. Inició su trayectoria profesional en la empresa privada, en los sectores de la industria y la informática, durante 7 años. Ingresó en el INE en el Cuerpo Superior de Estadísticos del Estado en 1995.

En 1997 fue nombrado Subdirector General de Difusión y fue miembro fundador de la revista Índice. Desde 2009 es Subdirector General

de Estadísticas Sociodemográficas, que incluye las estadísticas sobre la población y las condiciones de vida. En particular fue el coordinador de los Censos de Población y Viviendas de 2011 y del proyecto de 2021. Es también miembro del grupo de Directores de Estadísticas Sociales en Eurostat (oficina estadística de la Unión Europea), formado por un representante por cada Estado Miembro. Este grupo coordina toda la actividad del Sistema Estadístico Europeo en materia de estadísticas demográficas y sociales.